

EL CORREO DE LEVANTE

DIARIO DE LA TARDE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Plaza de Cotina (antiguo local del Gobierno Civil)
ANUNCIOS A PRECIOS ECONÓMICOS

MURCIA 29 DE ABRIL DE 1903

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Murcia, un mes. pesetas 1
Fuera, trimestre. 3
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Num 931

El Congreso Médico

UN BANQUETE

El ilustre médico y admirable operador, D. Eduardo Castillo de Piñeyro, obsequió ayer con un espléndido almuerzo en el restaurant de Lhardy, á los médicos extranjeros y españoles que pertenecen á la sección de ginecología del Congreso Médico.

Asistieron, entre otros, los doctores Pinard, Doyen, Doléris, Benavides, Calderini, Trenb, Gutiérrez, Psaltoft, Schultze, Brandelan, Smit, Dosis, Quirel, Chacón, Cortejarena, Reasons, Gutiérrez, Fargas, Pulido, Cospedal, Rubi, Robert, Isla, Carrillo y Castillo (D. Esteban); el arquitecto Sr. Zavala y los representantes de la prensa, Sres. Cárdenas, de «La Época»; Muguiró, de «La Correspondencia de España»; Castro (D. Manuel), del «Heraldo de Madrid»; Bolaños, de «El Correo Español», y Alcázar, de «El Imparcial».

Durante el almuerzo, que fue servido con la exquisitez y el buen gusto que caracterizan á la casa Lhardy, reinó la mayor animación y cordialidad entre los comensales. Los médicos españoles elogiaban la maravillosa maestría de Mr. Doyen en las operaciones que anteaño realizó en uno de los hospitales de Madrid. Los doctores extranjeros se hacían lenguas de la hidalguía española y del excelente estado de cultura de nuestros médicos. De todos los labios salían frases de respeto y admiración para el ilustre Dr. Castillo de Piñeyro, cuyo nombre hace ya años que traspasó las fronteras de España.

Al escanciarse el champagne, el doctor Pinard brindó en francés por el Sr. Castillo. Manifestó su entusiasmo por esta nación, en la que dijo había encontrado nobilísimos tocólogos y cirujanos merecedores de toda clase de consideraciones y alabanzas, y terminó diciendo el célebre cirujano parisiense, que si los españoles saben amar á las mujeres, saben también curar sus enfermedades. (Aplausos).

Habló á continuación en francés y con gran elocuencia, el Dr. Castillo de Piñeyro, agradeciendo los elogios del Dr. Pinard y consignando que los cirujanos españoles, por su amor á la ciencia y en bien de la humanidad, hacen toda clase de esfuerzos para que la quirúrgica siga su camino progresivo.

«Es indudable» añadió el Sr. Castillo—que la cirugía ha progresado mucho y que en estos veinte años últimos se han salvado de la muerte muchas mujeres por esos adelantos, y por esos desvelos de los que cultivan dicha ciencia. Que progrese más y más para bien de la humanidad. (Grandes aplausos.)

Antes de terminar su elocuente brindis, el Sr. Castillo dedicó entusiastas elogios á la prensa, por el auxilio que presta á la ciencia difundiendo los progresos y adelantos.

Nuestro distinguido compañero en la prensa el redactor de «La Época» y diputado provincial Sr. Cárdenas correspondió al cortés saludo del Sr. Castillo, agradeciendo aquella deferencia y recordando los brillantes servicios que vienen prestando los médicos de la Beneficencia provincial; que sin elementos necesarios cumplen su cometido admirablemente.

Después pronunciaron brindis muy

elocuentes los doctores Doyen, Doléris, Recansene y Trenb.

Los médicos chilenos Sres. C. A. Gutiérrez y Benavides levantaron su copa por la prensa española, dedicando frases cariñosas y patrióticas á nuestra nación, que consideran como madre de la suya, y á la que siempre respetarán.

«Es menester» decía el simpático doctor Benavides—que España sepa el afecto que por ella siente aquella América latina, y nadie mejor que la prensa española puede ser el vehículo de nuestros deseos. (Grandes aplausos).

El redactor de «El Imparcial» Sr. Alcázar, recogió estas muestras de simpatía de países hermanos, y al devolver el saludo á tan distinguidos huéspedes, prometió hacerse intérprete de sus fervorosos anhelos, agradeciendo, también en nombre de la prensa, las deferencias con ella tenida por el ilustre anfitrión.

Como recuerdo de la fiesta, los concurrentes estamparon sus firmas en los «menús» de los extranjeros, y éstos en los de los españoles.

Terminado el almuerzo, fueron conducidos en carruajes al barrio de los Cuatro Caminos, donde visitaron detenidamente el notable hospital construído con el legado que hizo D.^a Adela Balboa, de Alcalá de Henares, con arreglo á los planos del Sr. Zavala y bajo la dirección facultativa del doctor Castillo.

Dicho centro benéfico, uno de los mejores de España por sus buenas condiciones y esmerado servicio, mereció toda clase de alabanzas de los médicos extranjeros, que felicitaron entusiasmados á los Sres. Castillo y Zavala.

UNA FUNCION DE TEATRO

La simpática sociedad «Liga de dependientes» prepara para el Domingo próximo una función teatral en el Roma, encaminada á allegar recursos á dicha sociedad.

El espectáculo anunciado ofrece atractivos indiscutibles, lo cual, unido al simpático fin que se propone, serán causas de que el teatro se vea completamente lleno.

Mañana publicaremos el programa del espectáculo; hoy nos limitamos á hacerlo de una carta de Mendoza dirigida al presidente de «La Liga» y en la cual nuestro ilustre paisano demuestra una vez más su generosidad.

Madrid 25 Marzo 1903.

Sr. Presidente de la «Liga de Dependientes del Comercio» de Murcia.

Muy señor mío de mi consideración mas distinguida: He tenido el mayor placer en recibir con la oportunidad debida, la atenta carta colectiva que por su apreciable conducto se ha servido dirigirme la Junta Directiva de su digna presidencia.

Después de agradecerles profundamente los honrosos conceptos que me dedican, lo mismo que su cumplida enhorabuena por mi nombramiento de jefe de la sección de declamación del Conservatorio, debo manifestarle para que así se sirva hacerlo presente á sus compañeros de Junta, que pueden contar en absoluto con mi apoyo, tanto material como moral, en todo y para todo aquello que de mí dependa particularmente, dado el noble fin que persigue esa digna asociación de Murcia, pais al que tanto quiero y del que tan gratos recuerdos conservo.

Por lo que respecta á la petición que me hacen ustedes de que recabe de la asociación de autores la cesión de los derechos que habrán de devengar las obras que piensan representar, si he de hablarles con la leal fran-

queza que me caracteriza, es asunto que no me atrevo á abordar por abrir la seguridad de que no habría de conseguir nada.

La razón es que me fundo para opinar de este modo, no es otra que la de existir rotundas negativas á peticiones de la misma índole, hecho que fácilmente se explica por no querer esa respetable asociación abrir de par en par las puertas á los usos y abusos que semejantes concesiones podrían traer consigo.

En su defecto, tengo el mayor gusto en enviarles el adjunto giro que para pagar esos derechos espero se sirvan aceptar.

Y reiterándoles una vez más mi agradecimiento, mis propósitos de ayudarles en todo cuanto de mí depende y mis simpatías por la clase que representan, queda de usted y de todos sus compañeros de Junta, muy atento affemo. y s. s.

q. b. s. m.

FERNANDO D. DE MENDOZA

ESCANDALOS Y COACCIONES

CUADROS ELECTORALES

En Orgiva

Con fecha 26 telegrafían al ministro de la Gobernación lo siguiente: «Son las nueve de la mañana y yo se ha abierto mas que una de los tres colegios electorales de esta ciudad.

El alcalde circula por las calles con gente armada en actitud provocativa pero no logrará acabar con nuestra paciencia.

Levanto acta con dos notarios de tan escandaloso hecho y denuncié el delito al juzgado. Son testigos todas las autoridades, el juez de instrucción, el registrador de la propiedad el teniente de la Guardia civil, el escribano de actuaciones y todas las personas de respeto en la localidad.

Esto corrobora el hecho que denuncié ayer á V. E. de haberse firmado anteanoche las actas en blanco, hecho sobre el cual se sigue causa, habiendo declarado ya un interventor ser cierto que firmó documentación electoral seducido por el alcalde.

V. E., tan celoso de la sinceridad electoral, adoptará medidas de rigor contra estos atropellos. Mis amigos, á pesar de ser una inmensa mayoría, están en actitud correcta, amparados en la ley, ya que la autoridad es aquí nuestro enemigo.

Circula el rumor de que gente armada saldrá esta noche á los caminos á arrebatrar las actas á los peatones que vangan de los pueblos á depositarlas en la estafeta, V. E. debe mandar Guadia civil para amparar á los peatones é impedir acto tan vandálico.

En Trubia.—Los colegios cerrados.

La agrupación socialista y el círculo republicano acaban de reunirse, acordando enviar una comisión á Oviedo para que visite al gobernador y dirija al ministro de la Gobernación el siguiente telegrama:

«El círculo republicano y la agrupación socialista protestan enérgicamente del atropello de la ley del sufragio, por no abrir los colegios, impidiendo emitir voto con tan vergonzoso proceder.»

Sin comentarios.

En Pamplona.—Los carlistas.

—Compra de votos.

En la capital la lucha se hace desrochando el dinero.

Los agentes del alcalde han detenido á varios carlistas que compraban votos. Hay gran animación y no han ocurrido más incidentes hasta ahora.

El gobernador ha enviado dos comisionados para evitar en dos secciones de la circunscripción la compra de votos por los carlistas. Esta madrugada han salido de Pamplona en cinco carruajes agentes carlistas que recorrerán los lugares inmediatos á la capital donde es fácil comprar votos por la incultura y miseria de los vecinos.

En Corella.—Dos heridos

En Corella, importante población del distrito de Tudela, ha ocurrido una riña con motivo de las elecciones, resultando dos heridos, uno leve, grave el otro. El agresor está detenido. Se han practicado además otras detenciones por el mismo motivo.

Esta restablecida la tranquilidad. Siguen las elecciones sin incidentes.

El gobernador civil ha ordenado por telegrama á la Guardia civil de Corella que no practiquen detenciones gubernativas sino por causa de delito comprobado, entregando á los autores á las autoridades.

En Adra.—Atropellos sin nombre.—Un candidato amenazado.—En el Riff.

En este pueblo de distrito de Berja es imposible detallar los atropellos cometidos contra los electores del candidato señor Usera.

A las puertas de los colegios, guardias municipales y empleados de consumos armados, rechazan los sufragios que no sean mauristas, encerrando á los que se resisten; detienen y encarcelan á los interventores, y no dan posesión á los del candidato señor Usera.

Ocho escopeteros quisieron matarle esta madrugada, teniendo que refugiarse en el cuartel de la guardia civil.

También atentaron contra la vida del juez municipal señor Soler Bayona.

El notario fué rechazado por la fuerza municipal armada y las mesas están presididas por interinos.

Columnas de matones con armas de fuego apostadas en las afueras impiden la entrada de los electores de Usera. Estamos en el Riff. No caben más coacciones.

En Bacerreá.—La hora electoral.—El timo del reloj.

Bacerreá 26 (8-30 mañana).—Los partidarios del candidato Sr. Abella, que disponen del Ayuntamiento y por lo tanto de las presidencias de los colegios, previendo una derrota, los abrieron á las cinco de la mañana y pusieron en las ocho el reloj de la torre del pueblo.

Al abrir la puerta del local salieron de dentro más de cincuenta personas, electores y no electores que durmieron allí previendo la estratagema.

Los notarios levantaron acta y la Guardia civil sus atestados. Un individuo de la mesas rompió una urna llena de candidaturas ilegalmente colocadas.

En Motril.—Protesta de un candidato.

Los elementos oficiales ejercen presión valiéndose de toda clase de coacciones, incluso de la fuerza armada, contra la candidatura de la oposición.

Las mesas electorales resultan ilegalmente constituidas por presidentes que no tienen derecho á serlo, rechazan á los interventores contrarios sin causas legítimas y á viva fuerza cambian la candidatura. Electores y policías me impiden la entrada en los colegios.

Amor ultraprosegno

Á MI ESTIMADA AMIGA R.

Reclinado sobre la falda de mansa y ondulante cordillera, estaba situado Villamur, que era un pueblecillo con pretensiones de ciudad, y hallábase rodeado de viñedos frescos, gallardos y odorantes pinos y algarrobos gigantes, que con la sombra que proyectaba esta magnificencia, evitaba que el sol en los meses de Estío, desplegara todo el esplendor de su fastuoso imperio.

Por su parte de Levante, deslizábase astuto y llamado como maliciosa serpiente, cual si tratara de adormecer la inquietud y desconfianza de aquellos honrados colonos, un río terrible cuyo nombre no hace al caso, pero de amargura impercedera, puesto que hizo inútiles muchos sudores, y convirtió deliciosos vergeles en vastos eriales, y enlutó desesperadamente á numerosas familias.

El carácter de los villamurienses, es en apariencia franco y sincero, pero en el trato íntimo se vislumbra á través de esta sinceridad gran intención y mucha doblez.

El pueblo de Villamur era en el verano visitadísimo por innumerables forasteros que huuyendo de la acción del calor, disfrutaban de aquella amena y poética estancia y aspirando los delicados perfumes que exhalan la multitud de flores que componen aquel paraíso, parecían transportarse en aureas alas á la mansión que reposa la felicidad.

A pesar de la escasa importancia de Villamur, conservaba algunos monumentos moriscos y ruinas de edificios que admiraban los inteligentes, como valiosas joyas de arquitectura.

Uno de los más notables edificios era el Teatro, llamado de Lope de Vega, que por el año de 18... fué reconstruído á expensas de los principales contribuyentes y admiradores del arte de Talia, que á fuer de todo sacrificio dotaron á Villamur de un elegante y soberbio coliseo impropio de la mezquina categoría del pueblo.

En la calle Mayor vivía una familia distinguida que por revueltas de historia pasada, pensaba acabar los últimos días de su existencia entre los eslabonados cabezos de aquel parage, y convivir con los ignorados aldeanos de Villamur.

De la citada familia formaba parte un joven abogado, de unos veinte años, llamado Rafaelito, que era soltero, de gallarda apostura, tez blanca, bigote rubio, frente soñadora, y ojos expresivos.

Este chico podía decirse que era el simpático de Villamur, pues todos los asuntos que afectaban al pueblo, le encomendaban la delicada misión de resolverlos; así es, que Rafaelito, sin pertenecer á ningún partido político, estaba ligada de tal manera con todas las personas de algún viso en la localidad, que su opinión y sus mandatos eran respetados por todos y jamás nadie se oponía á sus soluciones porque habría contado con un núcleo unánime de personas en contra.

Como era joven de envidiables cualidades y no le fracasaba ningún negocio, dada su vasta ilustración y pericia en los asuntos, acarició la idea de formar una empresa, compuesta de elementos valiosos del pueblo que contratara una compañía de zarzuela y actuara en el teatro, que además de dotar de un recreo culto á Villamur y aldeas comarcanas, le diera cierta importancia y produjera alguna utilidad á los accionistas, que exponían sus modestos capitales, con el riesgo natural.

En efecto, la compañía anunció su debut en breve, y los villamurenses estaban locos de contentos, pues iban á disfrutar de una distracción superior á la importancia del pueblo, é iban á ver animadas sus desiertas y disformes calles.

En la citada compañía figuraba una triple algo notable, llamada Ramira Torrano, que era soltera, de unos veinte y dos años, morena, ojos grandes y de mirada fascinadora y de mejillas aterciopeladas; en su rostro se dibujaban caracteres de bondad que atesoraba un alma noble y generosa y un espíritu de sentimiento que con las cualidades que desgraciadamente constrañan con la azarosa vida del teatro.

Ramira fué visitada por las personas de lo más idóneo de la localidad, incluso por Rafaelito, que en elocuentes palabras saludó á la genial artista y le ofreció un condicionalmente sus modestos servicios que la joven agradeció sumamente.

El debut de la compañía fué celebrado por todo el pueblo con inusitado regocijo, y de los pueblos limítrofes acudían en caravanas á Villamur ávidos de saborear el espectáculo.

Durante los entreactos de las funciones Rafaelito no dejaba de visitar el camerino de Ramira en el cual se vestían también las bellísimas hermanas Camila y Asensia, y las obsequiaba con ricos dulces de fabricación especial en el pueblo.

Rafaelito notaba que insensiblemente se iba apoderando de sus sentidos y de su corazón el vehemente deseo de amarla, pero como él hacía alarde de tener gran experiencia en estos deseos amorosos que son efímeros y tornadizos, no creía que la influencia de Eros le llegara á atormentar tan cruelmente.

Ramira, aparentaba demostrar gran simpatía por Rafaelito, y se reía demasiado expresiva con él, hasta el extremo de interesarse por los motivos que le embargaban, cuando solía tener negra melancolía y tristeza en el semblante; pero este que era muy sagaz observador de las debilidades humanas, comprendió que el interesado Mercurio tenía metalizado aquel tierno corazón; pero apesar de sus esfuerzos sobrehumanos, por desterrar

